

Configuración del ideario de matrimonio y familia a partir de la televisión en jóvenes bogotanos*

Setting the concept of marriage and family from television in Bogota's youth

Configuración del ideario de matrimonio y familia a partir de la televisión en jóvenes bogotanos

Fecha de recepción: 07-09-2015; Fecha de aceptación: 09-10-2015.

Disponible en línea: 15 de diciembre 2015

DOI: <http://dx.doi.org/10.18359/reds.1453>

Juan Camilo Díaz Bohórquez**, Katherine Bocanegra Garcés***
Blanca Marleny Garay Calderón****, Sandra Silenia Parada Agudelo*****

Cómo citar este artículo:

Díaz-Bohórquez, J.C., Bocanegra-Garcés, K., Garay-Calderón, B.M., Parada-Agudelo, S.S. (2016). Configuración del ideario de matrimonio y familia a partir de la televisión en jóvenes bogotanos. *Revista educación y desarrollo social*. 10(1), 134-147. DOI: <http://dx.doi.org/10.18359/reds.1453>.

* Este artículo es resultado de la investigación sobre el impacto de las representaciones televisivas del matrimonio y la familia, año 2014–2015, adelantado en el marco de las asignaturas de investigación de la Maestría en Asesoría Familiar y Gestión de Programas para la Familia del Instituto de La Familia de la Universidad de La Sabana.

** Docente Asesor Juan Camilo Díaz Bohórquez: Comunicador Social-Periodista. Especialista en Pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo. Magíster en Educación con énfasis en desarrollo humano y valores. Diplomado en Familia. Corresponsal para Colombia del Observatorio Nacional del Audiovisual para Niños y Adolescentes (Argentina). Investigador, conferencista y coach en Familia, Comunicación y Cultura Mediática. Profesor del Instituto de La Familia de la Universidad de La Sabana. Campus del Puente del Común, Km. 7, Autopista Norte de Bogotá. Chía, Cundinamarca, Colombia. Correo electrónico: juandh@unisabana.edu.co.

*** Psicóloga de la Universidad de la Sabana, estudiante de la Maestría en Asesoría Personal y Familiar y Gestión de programas para la Universidad de la Sabana. Coordinadora de Orientación del Colegio Aspaen Gimnasio Yumaná. Dirección institucional: katherineboga@unisabana.edu.co. Correo electrónico: kathypol@yumana.edu.co.

**** Licenciada en Educación Preescolar Universidad Pedagógica Nacional. Magíster en Educación y estudiante de la Maestría en Asesoría Personal y Familiar y Gestión de Programas para la Familia Universidad de la Sabana. Dirección institucional blancagaca@unisabana.edu.co Correo electrónico: blancagaray19@gmail.com.

***** Licenciada en Química y Biología de la Universidad Libre de Colombia, Especialista en Gerencia de Proyectos Educativos de la Universidad Cooperativa de Colombia, estudiante de la Maestría en Asesoría Personal y Familiar y Gestión de Programas para la Familia de la Universidad de la Sabana. Dirección institucional: sandrapaag@unisabana.edu.co. Correo electrónico: sandrasileniap@gmail.com.

Resumen

La televisión por su carácter audiovisual genera emotividad y cercanía en los jóvenes; a través de este medio hallan respuesta a sus inquietudes, sirve de compañía y orientación, genera modelos y estereotipos. Se hace pertinente determinar si las representaciones televisivas del matrimonio y la familia, influyen en la configuración de escenarios futuros que se plantean los jóvenes, frente a la decisión de formar familia y consolidarla a través del matrimonio. La presente es una investigación exploratoria, realizada en un colegio de Bogotá; la base metodológica de este estudio es mixta, cuantitativa y cualitativa, y consta de un cuestionario aplicado a 84 jóvenes entre 13 y 17 años. A partir de la información recopilada se comprueba que la televisión hace parte de la vida cotidiana de los jóvenes, quienes creen que les brinda información sobre el matrimonio y la familia, pero no siempre real; sin embargo, el matrimonio es un sueño que algunos consideran, y la familia representa para la gran mayoría un vínculo de amor, seguridad y confianza. Si bien es cierto que la televisión determina modelos de comportamiento, no define sus decisiones a futuro.

Palabras clave: matrimonio; familia; televisión; joven.

Abstract

Television creates emotivism because of its audiovisual characteristic and at the same time it unites teenagers and through this channel they find an answer to their questions, it works as company and guidance and creates models and stereotypes.

It is important to know if the representations of television about marriage and families influence the future scenarios that are raised by teenagers mostly about the decision of forming a family and consolidate it through the marriage. This an exploratory investigation applied to a school in Bogotá; the methodology of this study is mixed, quantitative and qualitative and contains a survey applied to 84 teenagers between 13 and 17 years old. Thanks to the retrieved information we can prove that television is part of the daily life of teenagers, they consider that it provides them information about marriage and family but sometimes it isn't real; even though marriage is a dream that some of them consider, family represents to the majority of the teenagers a bonding of love, security and confidence. Although television determinates models of behavior, it doesn't define their future decision.

Keywords: marriage; family; television; youth.

Resumo

Pelo seu caráter audiovisual a televisão gera emotividade e proximidade nos jovens; é através deste meio que eles encontram respostas a suas inquietações, serve-lhes de companhia e orientação, gera modelos e estereótipos. Torna-se relevante determinar si as representações de televisão referentes ao casamento e da família influem na configuração de cenários futuros que se planeiam os jovens, frente à decisão de formar uma família e consolida-la através do casamento. Este artigo é uma pesquisa exploratória, realizada em uma escola em Bogotá; a base metodológica desta investigação é mista, quantitativa e qualitativa, e consiste de um questionário aplicado para 84 jovens entre os 13 e 17 anos. A partir das informações coletadas comprova-se que a televisão faz parte da vida cotidiana dos jovens, os quais acreditam que lhes dá informação sobre o matrimônio e a família, mas nem sempre informação real; no entanto, o casamento é um sonho que alguns consideram, e a família representa um vínculo de amor, segurança e confiança para a grande maioria. Embora seja verdade que a televisão determina padrões de comportamento, não define as suas decisões futuras.

Palavras chave: casamento; família; televisão; jovem.

Introducción

Numerosos han sido los estudios realizados al respecto de la incidencia de los medios de comunicación en los jóvenes; desde la sociología, pasando por los profesionales en comunicación, los educadores, los psicólogos, los especialistas en TIC, en mercadeo y los políticos. Balardini (2002), ilustra el impacto de este fenómeno agudamente: va a ser en la última década del siglo XX, donde, a partir de la mayor interconexión de las redes de TV y de computadoras, y la mayor circulación de intercambios a partir de dicha conectividad creciente, que nos enfrentemos a un exponencial consumo de bienes simbólicos transterritoriales.

Se trata de una mezcla de culturas que tienden a homogenizar la población, proponiendo modas, estilos de vida, consumo de marcas y emblemas e incluso formas de ser y de relacionarse, siendo los adolescentes los más sensibles a estos estímulos.

En el contexto latinoamericano, Barbero (1987), ha identificado el poder de la audiencia y su papel estratégico en la configuración de su propio mundo, a lo que el autor llama las mediaciones; sin embargo, la audiencia no toma todo lo que se dice en los medios al pie de la letra, sino que lo interpreta de acuerdo con sus propios contextos y puntos de vista, lo que al final le da una fuerza de transformación y cambio en su entorno.

Cabe anotar las modificaciones sucedidas en el contexto familiar: al respecto Balardini (2002), señala el panorama

en el que ello ocurre y cómo afecta las formas de ser pareja, formar familia y la opción de matrimonio:

“La magnitud de los cambios acontecidos en el mundo del trabajo, ha impactado con fuerza en los hogares, que representan el contexto familiar en el que los adolescentes desarrollan sus vidas. Vamos a ver a la mujer, las madres y las parejas, participando cada vez más del mercado laboral, generando nuevas dinámicas no sólo en éste, sino en la vida familiar, en los roles, las expectativas y los intercambios. Y la aparición de nuevos modelos y vínculos familiares. Aumenta el número de familias monoparentales, del mismo modo que el de individuos que viven solos, crece la cantidad de familias ensambladas, se multiplican las salidas y los retornos al hogar familiar original. Aparecen una pluralidad de formas familiares y, consecuentemente, una nueva y diversa socialización” (Balardini, 2002, p. 8).

Actualmente se observa que aumentan las uniones de hecho y disminuye el vínculo matrimonial, como consolidación de una vida familiar, priorizando la relación amorosa sobre lo jurídico que implica permanencia. Según la compilación realizada por Ariza (2010):

“Una realidad peligrosamente simplificada, reducida y vulgarizada por medios masivos de comunicación que recurren con tanta frecuencia a expresiones como: se trataba sólo de, no era más que o simplemente se reduce

a, para hablar de temas complejos y misteriosos, es la responsable de que estas verdades, parcialmente asumidas, sin sentido real y mencionadas con extrema ligereza, obliguen, sobre todo a los jóvenes ante el desconcierto que les causan, a recurrir cada vez más al pensamiento mágico en lo religioso, en lo social y en lo familiar. Si una ciencia irresponsable afirma que el amor no es más que una respuesta del sistema límbico cerebral a un estímulo sexual de suficiente intensidad como para superar un umbral de tolerancia a las informaciones que nos vienen de afuera, ¿por qué nos hemos de sentir estafados cuando al acto genital se le denomina “hacer el amor” o cuando los jóvenes buscan (con afán digno de la mejor causa) el sexo como la fuente misma de la felicidad?” (Sierra, 2010, p. 279).

Sin embargo, si queremos forjar una mejor sociedad, es imprescindible tener presentes las palabras del profesor Álvaro Sierra, citado por Ariza (2010):

“El hombre actual necesita advertir su propia grandeza como persona para actuar de acuerdo con ella y alcanzar la perfección a que se encuentra llamado y la dicha subsiguiente. Y, por fin, que el lugar natural para aprender a ser persona, el único verdaderamente imprescindible y suficiente, es la familia” (Sierra, 2010, p. 286).

Balardini (2002) nos permite entender cómo debido a estos fenómenos, la preeminencia que tenía la familia respecto de la

configuración de lo simbólico en los adolescentes, entra en disputa con otros agentes como lo son los medios de comunicación; estos últimos con un lenguaje más seductor y mimetizador en intenciones.

Los argumentos presentados por estos autores, abren la discusión sobre la pregunta objeto de investigación que se plasma en el presente artículo, en el cual se da a conocer el análisis y las conclusiones del estudio realizado con jóvenes entre 13 a 17 años de la localidad 19 de Ciudad Bolívar. El objetivo de este trabajo es determinar si las representaciones televisivas del matrimonio y la familia influyen en la configuración de escenarios futuros que se plantean los jóvenes, frente a la decisión de formar familia y consolidarla a través del matrimonio.

Metodología

Diseño

El presente estudio se constituye en una investigación exploratoria, con un enfoque mixto donde se utilizó un instrumento (cuestionario) para la recolección de la información, que combinó preguntas de tipo abierto y cerrado con selección múltiple.

Participantes

Ochenta y cuatro jóvenes (84) jóvenes entre los 13 y 17 años de los grados noveno y décimo de un colegio ubicado en la localidad 19 de Ciudad Bolívar, Bogotá. Se trabajó con esta población por ser una muestra representativa de los

jóvenes pertenecientes a los estratos 1 y 2 y por encontrarse en una edad donde se inicia la construcción de imaginarios respecto a su proyecto de vida familiar.

Procedimiento

En primera instancia se realizó una exploración acerca de los programas más vistos por los jóvenes, tomando una población de muestra de ochenta y cuatro estudiantes, para conocer cuáles son sus preferencias televisivas. Los resultados obtenidos durante esta etapa arrojaron que los programas más vistos son: *los Simpson*, seguido de *Mujeres al límite*, y *Tu voz estéreo*. En segunda instancia se diseña y aplica el cuestionario.

Instrumentos

El cuestionario consta de preguntas abiertas, cerradas y de opción múltiple; da cuenta de datos personales, datos relacionados con tiempo de consumo de televisión, conceptos e imaginarios de matrimonio, representaciones televisivas de matrimonio, conceptos e imaginarios de familia y representaciones televisivas de la familia. Las preguntas abiertas recogen los relatos de los participantes como evidencias de las perspectivas de los jóvenes sobre la realidad que los atraviesa y constituye (Saintout, 2007). A partir de la información recopilada y de su análisis, se responde la pregunta sujeto de investigación.

parte del cuestionario contenían preguntas tanto de tipo cuantitativo como cualitativo.

Análisis cuantitativo

Las preguntas cerradas se tabularon de manera individual, de acuerdo a las opciones de respuesta; en aquellas preguntas que les permitían a los encuestados elegir múltiples alternativas, cada una de las respuestas se convirtió en una variable. Esta tabulación se organizó en cuadros estadísticos que posteriormente se representaron gráficamente, otorgando un porcentaje a las respuestas de acuerdo al número de encuestados.

Análisis cualitativo

En las preguntas abiertas donde los encuestados tenían la opción de escribir sus puntos de vista, o justificar algunas de sus respuestas, se procedió a utilizar categorías y establecer variables, teniendo en cuenta las respuestas más frecuentes; la revisión de cada una de ellas permitió no perder información significativa.

La técnica utilizada en la presente investigación fue el análisis de contenido, que permite un trabajo objetivo, sistemático, cuantitativo, cualitativo y representativo, abordando la realidad a partir de los datos tal como lo comunican los participantes, del contexto donde se encuentran los sujetos y de otras investigaciones.

La triangulación de los datos como procedimiento de análisis permitió extraer los resultados cuantitativos y cualitativos

a partir de cada una de las categorías presentadas en el cuestionario. Posteriormente estos resultados se cruzaron para dar origen a las conclusiones de la investigación.

Resultados

El cuestionario aplicado a los participantes arrojó los siguientes resultados, en cada uno de los tópicos considerados:

Importancia de la TV en el hogar

Cabe resaltar que el 100% de los hogares del presente estudio poseen televisor, el 88% posee dos o más, solo un 12% posee un televisor, constituyéndose este en un artículo de primera necesidad; la ubicación del televisor es consistente en las respuestas. En los hogares de los jóvenes, el primer lugar en el que está ubicado el televisor es la alcoba de los padres y de los hijos (55%), la segunda opción es el cuarto de los padres, de los hijos y la sala (38%), y como última opción está el área común que vendría a ser la sala (6%); el otro porcentaje (1%) ubica los televisores en los diferentes sitios de la casa, incluyendo sala y cocina.

González (1988), explica que la televisión ocupa un lugar privilegiado en la casa y cómo esto supone la abolición de la intimidad; por tanto la televisión es un medio que dispersa a la familia, pocas veces se reúnen todos a ver el mismo programa. De acuerdo a las respuestas de los jóvenes, el 32% de ellos ven televisión a solas, mientras el 68% restante la ven en

compañía de hermanos, mamá, papá u otros familiares. Cabe destacar que el 73% a veces comenta lo visto; sin embargo, no se clarifica con quien lo comenta.

El 64% de los jóvenes considera la televisión, como un medio que informa y entretiene; en segundo lugar, un 26% de ellos, sostiene que la televisión informa, educa, entretiene y divierte; el 10% sostiene que la televisión manipula, relacionándola con los modelos y estereotipos que sugiere.

Al preguntar el porqué de su respuesta, los adolescentes argumentan que la televisión es buena para quien sabe utilizarla bien, es una distracción; los noticieros permiten estar actualizados, hay programas de salud que informan, estamos al día con lo que sucede en cuanto a acontecimientos importantes del país, nos hace reír, nos educa pero también nos manipula, informa sobre casos de la vida real que uno tiene que afrontar. Las novelas entretienen, las comedias también, nos sacan del aburrimiento sobre todo cuando uno está solo y no tiene nada que hacer, tiene novelas buenas, es agradable, me gusta, engoma por ratos, sirve para no irse a la calle, tiene muchos canales de entretenimiento, porque hay variedad de programas para todas las edades y gustos. En la TV hay programas que educan, nos mantienen ocupados, nuestra mente está ocupada, tiene programas educativos que entretienen y divierten. Los Simpson divierten y educan, los programas de muñequitos son divertidos. Aunque tiene un poco de todo, muestran los que les convienen.

Propagandas con prototipos estéticos, se copian de otros.

Con relación a la cantidad de horas que ven televisión, se encontró que: el 71% de los jóvenes ven aproximadamente de 1 a 4 horas; el 25% ve televisión más de cuatro horas, y el 4% no respondió la pregunta. Este promedio no está distante de los estudios realizados por la Agencia Nacional de Televisión (ANTV), la cual revela que:

“Los niños en Colombia ven en promedio 21 horas de televisión a la semana; la mitad del tiempo que asisten al colegio. Pero más allá de que sus vidas se desarrollan en torno a los aparatos electrónicos, la preocupación mayor está en los comportamientos que asumen en los que algunos imitan todo lo que ven y otros dejan de lado sus obligaciones o las hacen a la carrera con tal de poder dedicar más tiempo a la televisión, el computador y los videojuegos.” Agencia Nacional de Televisión. (14 de junio de 2014). Televisión, una niñera difícil de controlar. El Espectador. Recuperado <http://www.elespectador.com/noticias/actualidad/television-una-niñera-difícil-de-controlar-artículo-498372>.

En todo caso, “la prolongación de la influencia de la televisión en las audiencias depende de la edad, la capacidad de desarrollo del pensamiento, la presentación de contenidos y las diferencias personales” (Arroyo, 1999); teniendo mayor efecto e incidencia en los jóvenes adolescentes, que en su búsqueda de identidad toman estereotipos y modelos generados en la

televisión y la moda. De igual manera, estudios psicológicos confirman que los niños imitan los modelos que ven y entonces, los que ven más TV estarían más expuestos a dicha imitación.

Imaginarios del Matrimonio

De acuerdo con las respuestas dadas por los jóvenes participantes, el 45% expresan que para ellos es una opción importante el matrimonio, percibido como un sueño que cumplir; mientras para el 48% no es importante y el 7% no responde; al justificar sus respuestas explican que prefieren la unión libre ya que esta evita los problemas legales de un divorcio, percibiéndose temerosos ante el hecho de que sea un compromiso para toda la vida, aun cuando las creencias religiosas son tomadas en cuenta al hablar del proyecto de vida. Al respecto, en la investigación realizada en Argentina, con jóvenes de diferentes estratos sociales, medios y populares, en edades de 13 a 18 años y de 19 a 29 años, Saintout (2007), concluye:

“El matrimonio y los hijos son algunos de los conceptos más revaluados por los jóvenes; el primero se entiende como una posibilidad más entre otras, se plantean la convivencia con el otro sexo como algo natural, incluso una etapa anterior al matrimonio; lejos de ser visto sólo en su función reproductora se concibe como un espacio de desarrollo subjetivo donde hay lugar para el goce tanto de hombres como de mujeres” (Saintout, 2007, p. 83).

Al preguntar a los jóvenes acerca de dónde proviene su ideal de matrimo-

nio, ellos sugieren que de los padres en un 55%, de las creencias religiosas en un 25%, mientras que solo un 13% considera que la televisión influye en su ideal de matrimonio, y un 7% habla acerca de que son sus amigos. Meil (2008), realiza un estudio sobre “Pareja y familia en los proyectos vitales de las nuevas generaciones”, con jóvenes de edades comprendidas entre 15 y 25 años residentes en la Comunidad de Madrid, a partir de este estudio afirma que:

“A pesar del proceso de redefinición en los tránsitos hacia la vida en pareja y en el significado de la unión de hecho y del matrimonio, la familia de origen sigue considerándose un modelo de referencia a la hora de definir el proyecto de vida familiar. Este carácter de referencia se refiere, no obstante, más al talante de las relaciones que a las formas concretas que adopta, pues no en vano es rechazada como modelo en aquellos casos en que las relaciones tanto intergeneracionales, como entre los propios padres son insatisfactorias. Como ha sucedido con otros cambios en la vida familiar, los cambios discutidos no comportan necesariamente un debilitamiento progresivo de las relaciones intergeneracionales” (Meil, 2008, p.18).

Sin embargo, al pedir a los jóvenes que definan lo que para ellos sería el matrimonio, se refieren a este como el hogar soñado con la pareja ideal, donde existe sacrificio, amor y entrega mutua; deben primar los valores de confianza, respeto, responsabilidad, solidaridad, compromi-

so, donde todos son felices para toda la vida, teniendo como testigo a Dios. Para estos jóvenes, el matrimonio se plantea como algo deseable; pese a lo cual, el matrimonio no está incluido dentro de su proyecto de vida, el tener una pareja permanente, no es económicamente viable porque piensan que para salir adelante es mejor hacerlo individualmente.

Para Herrera (2006), el matrimonio tiene importancia para los jóvenes desde el punto normativo y desde el punto de vista de seguridad; se percibe la idea de casarse como contrato, para ellos el matrimonio es como un compromiso con el papeleo. La mayoría de los jóvenes desean tener hijos como una manera de ser feliz y de tener quien los cuide en la vejez. La maternidad adolescente se ve cada vez más distante del matrimonio. Sobre matrimonio y unión libre Ojeda (2009), en un estudio con adolescentes explica que los resultados indican que la mayoría de las mujeres y los hombres entrevistados no creen que existan ventajas comparativas entre el matrimonio y la unión libre. Asimismo, son más los jóvenes que están convencidos de que la convivencia prematrimonial contribuye a la estabilidad marital, que aquellos que piensan que el matrimonio hace más estable a la pareja.

Representaciones televisivas de matrimonio

El 56% de los jóvenes cree que la televisión le brinda modelos de matrimonio y familia, mientras el 44% cree que no. Los programas que según los televidentes brindan más información sobre

matrimonio son *los Simpson*, seguido de *Mujeres al límite* y *Tu voz estéreo*, aunque el 55% sostiene que esta información no es real pues se trata de hechos ficticios; el 38% concluye que las series como *Tu voz estéreo* y *Mujeres al límite*, sí son basadas en hechos reales, aunque los finales sean ficticios; el 7% no responde.

En cuanto a si creen que un programa de televisión representa su ideal de matrimonio, el 77% de los jóvenes no lo creen, mientras el 23% sienten que en algunas de las series presentadas, existen buenos ejemplos de matrimonio, donde se evidencia el amor conyugal, la aceptación del otro, el respeto, la entrega mutua y la anhelada felicidad.

La mayoría de los jóvenes (73%) consideran que la televisión no incide en su proyecto de matrimonio, mientras el 27% afirma que sí; de igual manera la mayoría de ellos, 74%, no cree que exista algún programa de televisión que se acerque al modelo actual de matrimonio presente en su familia, en tanto que el 26% sí se identifica con ello.

Aunque los jóvenes consideran que en la televisión se brindan modelos de matrimonio y familia, la mayoría de ellos piensan que ningún programa representa su ideal de matrimonio y por lo tanto esta información no la toman en cuenta, es decir, no incide en su proyecto de vida.

Imaginarios de la familia

El 100% de los entrevistados relaciona la palabra amor con el significado de familia, para la mayoría la familia

representa un vínculo de amor, seguridad, apoyo y confianza. Según Herrera (2006): “al profundizar en las ideas de familia que tienen los jóvenes, además de la importancia de los hijos, resalta la persistencia del sentimiento amoroso como fundamento de éstas”.

Los jóvenes participantes definen de manera positiva a la familia, considerándola como un lugar de ayuda mutua, donde se enseñan valores, es un grupo de paz y armonía, existe convivencia con amor sin peleas, es protección, apoyo, calidez, compromiso, respaldo, confianza, felicidad, incondicionalidad, entrega, sinceridad, unión con un propósito.

Encontramos que para el 90% de los jóvenes la familia es importante, la describen como un lugar de protección, compañía y atención. Para ellos es importante formar familia, los hijos tienen un papel preponderante en este vínculo, ya que a través de ellos se entrega amor, hay metas para ser felices, no hay soledad, se crean proyectos de vida. Además consideran el rol de liderazgo que ellos deben asumir como padres. En la investigación realizada por Saintout (2007), se destaca:

“La centralidad que tiene en los jóvenes el papel de la familia, la consideran como institución principal para sus vidas, un lugar positivo. Perciben la familia como protección y amparo, como proyección a un futuro mejor; manifiestan encontrar allí lo auténtico, las raíces, el lugar de lo bueno. Esta percepción se debe a la permanencia

residual del discurso tradicional y por otra parte a la inestabilidad y el desamparo social en el que hoy están la mayoría de jóvenes, como dice acertadamente la autora, pensar que hay algún lugar seguro desde el cual protegerse de la deriva calma la desazón del desconcierto” (Saintout, 2007, p.97).

Frente a la pregunta acerca del origen de su ideal de familia, el 79% de los jóvenes afirma que proviene de lo aprendido con sus padres, en contraposición a un 3 %, que afirma que depende de lo que ven en televisión; el 12% considera que proviene de sus creencias religiosas y el 6% de sus amigos. Se evidencia que lo vivido en los hogares ha influenciado en sus imaginarios.

Los jóvenes, opinan que las familias deben estar conformadas de acuerdo al modelo tradicional nuclear, es decir, constituida por papá, mamá e hijos (79%); aunque en su realidad existen diversos modelos familiares, ponen límites muy laxos a los que consideran los integrantes de la familia. Sin embargo vale la pena resaltar que el 12% desconoce al padre como miembro de la familia, el 7% considera que los abuelos deben hacer parte del núcleo familiar y el 2% sólo percibe la conformación familiar con papá e hijos.

Según Saintout (2007), los jóvenes no reproducen exactamente las estructuras de la modernidad, más bien hacen una combinación de lo tradicional y lo moderno; de todas formas están cuestionando dichas estructuras y generando nuevas formas de relación. Es importante resaltar, que los adolescentes, por las característi-

cas propias de su edad viven una lucha continua entre lo que ven en sus hogares y lo que adquieren fuera de ellos, pero la mayoría tiende a replicar los modelos y roles vivenciados en sus familias.

De acuerdo con lo evidenciado en los cuestionarios, la mayoría de los jóvenes se proyectan en la formación de una familia, aun cuando no se establezca a través de un vínculo matrimonial, probablemente por ser producto de hogares separados o establecidos a través de uniones de hecho. El Papa Francisco (2015), expone durante una catequesis que:

En gran parte, este problema se debe al aumento del número de separaciones en los últimos años, que ha provocado que los más jóvenes experimenten desde pequeños que el matrimonio es un vínculo a tiempo determinado y renuncien a crear un proyecto para toda la vida.

Representaciones televisivas de familia

Uno de los programas que más brinda información a los jóvenes sobre la familia es en primer lugar, *Los Simpson*, seguido de *Mujeres al límite* y *Tu voz estéreo*. El 48% de los jóvenes sostiene que estos programas presentan modelos de familia reales; en tanto que el 31% afirma que estos modelos de familia vistos en los programas de televisión son poco o nada reales, el 21% no responde la pregunta.

Cuando se les pide que expliquen su respuesta manifiestan que *Los Simpson* se acercan a la realidad de los roles que

cumplen cada uno de los miembros de la familia, aunque presenten una exageración de las relaciones que se dan en su interior; en esta serie a veces muestran el amor de la familia y posibles situaciones que pueden pasar en ella. Por otra parte, en programas como *Mujeres al límite* y *Tu voz estéreo*, los jóvenes encuentran situaciones semejantes con la vida real; se ven las crisis familiares, hay amor pero también problemas. Mientras los demás afirman que las situaciones vistas en estas series son una exageración, a veces estos programas hablan con la verdad, sin embargo subrayan que la experiencia propia contradice los modelos de la TV.

El 72% de los jóvenes no encuentran en la televisión un programa que represente el modelo de familia que quisieran tener; mientras el 28% sí se identifica con alguno; la gran mayoría opina (78%) que estos programas no inciden en su decisión de formar familia, como tampoco ellos ven sus familias representadas allí. De conformidad con Meil (2008):

“Se está produciendo un profundo proceso de redefinición en el lugar que la pareja y la familia ocupan en el horizonte vital de las nuevas generaciones. No se trata de ningún cambio revolucionario, sino de la continuación de un proceso de redefinición que ya iniciaron las generaciones precedentes, pero que en la actualidad continúa ahondándose y generalizándose a lo largo de todos los colectivos socioeconómicos. La formación de una pareja y una familia sigue siendo parte del proyecto vital

de los jóvenes, aunque para una proporción importante de ellos ha perdido la preeminencia que tenía antaño” (Meil, 2008, p. 17).

De acuerdo con estos estudios y con lo reflejado en los cuestionarios, la mayoría de los jóvenes encuentran en la televisión, hechos reales con los que se identifican, aunque muchos de ellos no consigan conectar su imaginario ideal, con una serie o programa de televisión específico.

Discusión

La investigación buscaba analizar la manera de cómo las ideas y creencias sobre matrimonio y familia de los jóvenes se han generado, entre otras, debido a la exposición a programas de televisión que tocan temas sobre la vida familiar; ideas aprendidas inicialmente de sus padres, madres y maestros, y cómo ejercen algún tipo de acción en la configuración de escenarios futuros que se plantean los jóvenes, frente a la decisión de formar familia y consolidarla a través del matrimonio.

En la búsqueda realizado a nivel nacional, no se encontraron estudios conexos específicamente con la influencia de la televisión en la configuración del ideario de matrimonio y familia en los jóvenes; la mayoría de los estudios se centran en la influencia de este medio en comportamientos agresivos en los televidentes menores de edad, o en la influencia que tiene en ellos respecto a la determinación de un ideal estético,

tal como se observa en la investigación realizada en el 2011 en Medellín por Ruiz y Escobar.

A nivel internacional, existen estudios que hablan acerca de cómo los medios de comunicación se introyectan en los ámbitos domésticos e íntimos, afectando las imágenes y aportando nuevos relatos para el cuestionamiento de la familia como tradicionalmente era percibida; sin embargo, los jóvenes no reproducen exactamente las estructuras de la modernidad, más bien hacen una combinación de lo tradicional y lo moderno; de todas formas están cuestionando dichas estructuras y generando nuevas formas de relación (Saintout, 2007).

Esto coincide con lo expresado abiertamente por los jóvenes en la presente investigación: el matrimonio y la familia siguen ocupando un lugar preponderante en su proyecto de vida, aunque replantean la forma tradicional de relacionarse como pareja y de formar familia.

Los hallazgos de esta investigación permiten pensar, que las representaciones televisivas del matrimonio y de la familia, al menos en el caso de la muestra objeto de este estudio, no han influido en la configuración de los escenarios futuros que planean los jóvenes respecto del matrimonio y la familia.

Los resultados obtenidos abren nuevas líneas de estudio respecto a lo que piensan los jóvenes y la influencia no solo de los medios de comunicación, sino de los otros contextos donde ellos interactúan.

Conclusiones

El número de televisores y su ubicación dentro de los hogares, así como el tipo de programas, el acompañamiento efectivo y la cantidad de horas que los jóvenes pasan frente al televisor, son factores que pueden llegar a generar algún tipo de influencia en las personas. Si bien es cierto que los programas vistos por los adolescentes les sugieren estereotipos y modelos que ellos mimetizan, también lo es que no existe una retroalimentación por parte de los padres en casa y de los educadores en el colegio acerca de la información que reciben. Aunque para ellos este es un medio que entretiene e informa, su inadecuada utilización obstaculiza la comunicación en el ámbito familiar, ya que al haber en cada hogar más de un televisor, los miembros de la familia eligen el programa de su interés que muchas veces no comparten, y resta a la socialización familiar y a la creatividad en la generación de espacios enriquecedores para la familia. No obstante hay que tener en cuenta que en este momento existen otros medios de comunicación como la tablet, el celular, el iPad, que a través de sus aplicaciones generan mayor desintegración que el mismo televisor.

Los imaginarios de matrimonio que poseen los jóvenes participantes, tienen relación con: confiar en las personas, compartir el amor, entrega total mutua, pareja ideal, para el resto de la vida, compartir también problemas, hogar soñado y poco común, valor y respeto mutuo, boda hermosa, todos felices,

entrega ante los ojos de Dios, estar con la persona que se ama, unión por amor u obligación, hacer legal el hecho de que estarán siempre juntos, unión de dos para formar una familia, gran responsabilidad, saber entenderse para evitar el divorcio, armonía, decisión propia, sacrificio amor y entrega, sueños juntos, unión en la iglesia, decide darse por otra persona, compromiso que se asume a conciencia y con responsabilidad, se da por amor, la unión basada en la entrega y el amor mutuo, como un sueño que alcanzar, que se legitima por la existencia de los hijos; aunque para ellos esta alternativa, no es la más importante, ya que al ser el matrimonio un contrato indisoluble con implicaciones legales, y al no tener confianza en que sea una opción perdurable, prefieren la unión libre para evitar las complicaciones que puede acarrear un divorcio.

Sin embargo, los porcentajes entre la decisión de casarse o estar en unión libre son muy similares; creen en el compromiso y en la fortaleza de ambas opciones. Esto nos indica que para los jóvenes no hay ventajas comparativas entre el matrimonio y la unión libre.

Las representaciones televisivas del matrimonio que los jóvenes encuentran en los programas, no son perfiles reales de los modelos matrimoniales; aun cuando los jóvenes eligen *los Simpson*, *Mujeres al límite* y *Tu voz estéreo* como los programas que se relacionan con contextos conyugales; la mayoría no cree que estas representaciones sean reales, las catalogan como hechos ficticios. El 75% de los jóvenes

no creen que exista un programa que simbolice su ideal de matrimonio.

Para la mayoría de los jóvenes la familia constituye un lugar de protección, amor, confianza, prevaleciendo en ellos el anhelo por formar un hogar, sin tener en cuenta el modelo de familia de los que son fruto. Sin embargo, a la hora de establecer una relación de este tipo, reproducen los roles de sus hogares.

Los jóvenes ven representados en los programas de televisión que más siguen, situaciones familiares basadas en hechos reales como en el caso de *Mujeres al límite* y *Tu voz estéreo*; sin embargo, recalcan que estas situaciones en la realidad no son resueltas con la misma facilidad y rapidez que se ve en el programa, por lo tanto solo se identifican con la temática desarrollada, más no con el desenlace de esta.

En cuanto al modelo ideal de familia, no encuentran una conexión real con un programa determinado, sino con algunas características de los roles de los diferentes miembros de la familia, que son representados en algunas series.

Finalmente para los jóvenes participantes, la familia de origen sigue siendo el referente más cercano, a partir del cual se forma su imaginario acerca del matrimonio y la familia.

Aunque la televisión hace parte de la vida cotidiana de estos jóvenes generando bienes simbólicos en ellos y re conceptualizando modelos y estereotipos, las representaciones televisivas del matrimonio y de la familia, constituyen

para ellos situaciones y relaciones que observan en su realidad, pero no influye en los escenarios futuros de matrimonio y familia que se plantean. Si bien es cierto que la televisión determina modelos de comportamiento frente a diversas situaciones, y ellos la utilizan para direccionar en ciertos momentos de su vida sus proceder y actitudes, no define sus decisiones a futuro.

Referencias

- Agencia Nacional de Televisión (ANTV). (14 de junio de 2014). *www.elespectador.com*. Recuperado el 11 de 2014, de <http://www.elespectador.com/noticias/actualidad/television-una-niñera-dificil-de-controlar-articulo-498372>.
- Ariza de Serrano, M. (2010). *La Familia importa y mucho. Respuestas claras para situaciones confusas*. Chía: Universidad de la Sabana.
- Arroyo, I. (1999). Cine, T.V. y videojuegos en la mente del niño. *Cuadernos de Pedagogía*, 80-85.
- Balardini, S. (2002). *Jóvenes, tecnología, participación y consumo*. (C. L. CLACSO, Ed.) Recuperado el 09 de 2014, de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101023013657/balardini.pdf>.
- Barbero, M. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Recuperado el 09 de 2014, de http://www.academia.edu/6278226/DE_LOS_MEDIOS_A_LAS_MEDIACIONES._COMUNICACION_Y_CULTURA_Y_HEGEMONIA._JESUS_BAS_MARTIN_ADN_Barbero_1987.
- Barbero, M. (febrero de 2002). *Jóvenes: comunicación e identidad*. (O. d. OEI, Ed.) Recuperado el 11 de 2014, de <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm>.
- González, J. (1988). *El discurso televisivo: espectáculo de la posmodernidad*. Recuperado el 10 de 2014, de <http://www.um.es/tic/LIBROS%20FCI-II/Requena%20Jesus%20-%20EI%20Discurso%20Televisivo-espectaculo%20de%20la%20posmodernidad.pdf>.
- Herrera, S. (diciembre de 2006). *Proyectos familiares y de pareja entre los jóvenes de Santiago de Chile*. (SciELO, Ed.) Recuperado el 01 de 2015, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362006000200003&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-22362006000200003.
- Meil, G. (2008). *Pareja y familia en los proyectos vitales de las nuevas generaciones*. (U. A. Madrid, Ed.) Recuperado el 08 de 2014, de www.uam.es/personal_pdi/economicas/gmeil/espaniol/publicaciones/capitulos-libros/parejayfamilia.pdf.
- Ojeda, N. (abril-junio de 2009). *Matrimonio y unión libre en la percepción de adolescentes mexicanos radicados en Tijuana*. (U. A. México, Ed.) Recuperado el 08 de 2014, de <http://www.redalyc.org/pdf/112/11211340003.pdf>.
- Saintout, F. (abril de 2007). *Jóvenes e incertidumbres: percepciones de un tiempo de cambios. Familia, escuela, trabajo y política*. (F. L. Argentina, Ed.) Recuperado el 09 de 2014, de <http://www.flacsoandes.org:8080/bitstream/10469/1048/1/TFLACSO-2007FJS.pdf>.